

Castiglioni, Franco y Taccetti, Victorio. *¿Otro futuro es posible? Ideas y reflexiones para salir de la crisis argentina.* Buenos Aires, Mónadanomada Ediciones, 2023, 277 pp.



Matías Daniel Giri

Universidad Nacional de Quilmes/Centro de Estudios de Filosofía e Historia de la Ciencia – Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, Argentina
matiasgiri@outlook.com

La República Argentina está atravesando una crisis económica que trae aparejada también sus implicancias políticas. Si bien en lo económico la crisis actual presenta sus propias particularidades, en la cuestión política se encuentran rasgos similares con lo que está pasando en gran parte del mundo y sobre todo en América Latina. Ante este panorama, prestigiosos académicos, pensadores y expertos realizaron rigurosos análisis y propuestas con el fin de que el país logre atravesar este momento dentro del contexto nacional e internacional en el que estamos, que fueron compilados en este volumen.

En el primer capítulo titulado “Algunos apuntes sobre la política argentina”, Franco Castiglioni remarca que, en Argentina, especialmente desde el 2001, existe una polarización y alternancia entre dos discursos y dos políticas y, aunque cada polo tiene sus matices, en estos veinte años se fueron profundizando las diferencias entre ambos bandos. A grandes rasgos, hay una posición nacional-popular, mercadointernista, de estímulo a la industria local y apoyo gubernamental a los trabajadores, que busca ampliar los márgenes de autonomía internacional. Por el otro lado, está la coalición liberal representada por exportadores agroindustriales aliados con los sectores financieros, que abogan por reducir el tamaño del Estado, imponer el libre comercio y alinearse con Estados Unidos. Cuarenta años después del retorno de la democracia, el país posee problemas agravados como la pobreza, la baja calidad educativa, la inflación, la deuda externa y la falta de divisas. Hasta ahora, no fue posible para ningún bando, al menos según los datos disponibles, solucionar estos problemas. Además, actualmente se suma la

cuestión de que están siendo cuestionados por la sociedad los cimientos de la democracia.

En el segundo capítulo, "Táctica y estrategia para un Estado al servicio del pueblo", Victorio Taccetti resalta que los gobiernos del campo popular no pueden cumplir con las metas propuestas debido al bajo nivel de eficiencia del aparato estatal. Para contrarrestar esta cuestión, aboga que más allá de quien ostente la conducción política mediante el voto, la ejecución de las políticas deberían llevarlas a cabo actores con los conocimientos adecuados y se ejerza un control transparente en el cual los ciudadanos puedan tener acceso a la fiscalización y a las instancias de reclamos.

Posteriormente, en "Derecho y deber del trabajo", Carlos Custer expone que en Argentina y América Latina, tras buenos momentos con gobiernos populares, se sufrió la contraofensiva neoliberal que implicó un retroceso general y graves crisis sociales, con cifras enormes de pobreza, desocupación y marginalidad. En este contexto, existe una primacía de la especulación financiera sobre la economía productiva en la cual el capital privado no satisface nunca la demanda de trabajo creciente existente. Frente a esto, el autor señala la necesidad de un plan nacional de desarrollo con propuestas concretas y coordinadas, con un Estado eficiente y garante del bien común que combata el desempleo, manteniendo los derechos laborales, que fortalezca los lazos latinoamericanos y con el Caribe para, en conjunto, incidir en el ámbito internacional.

Diego Raus en "La expresión política de la cuestión social. Pobreza, exclusión y la política en las calles" denuncia que en nuestro país la dinámica social de crecimiento se encuentra en una fase recesiva y los sectores empobrecidos pierden progresivamente las condiciones de posibilidad de ascenso social. Si bien existen propuestas de instauración de un salario básico universal, se advierte aquí que esto suena como algo lejano, desdibujado e impropio para nuestra región, además de que quitaría la instrumentalidad que sostiene a las organizaciones sociales que suelen ser la voz en la administración pública de la población marginada socialmente y resuelven problemáticas que este ingreso no podría resolver por sí solo.

En "Brechas de género: un diagnóstico", Alessandra Viggiano asume que todavía son necesarias políticas específicas para abordar situaciones estructurales que afectan la igualdad. Esta desigualdad es notable en el mundo del trabajo en el sector privado y en los cargos más altos del poder ejecutivo y judicial en el sector público. En los cargos jerárquicos del aparato científico argentino también se observa esa brecha de género. Esta cuestión

es posible explicarla debido a la asimetría en el trabajo doméstico y otras discriminaciones. Para combatir esto, no se trata únicamente de impulsar políticas de inclusión numérica de mujeres, sino que hay que alterar las conciencias para efectuar realmente un cambio cualitativo en estas brechas.

Juan Manuel Telechea nos cuenta en “El estancamiento secular de la Argentina” que nuestro problema para crecer de manera sostenida no es un problema regional, sino un problema macroeconómico en el cual los salarios no pueden adecuarse a los saltos inflacionarios, desencadenando recesiones económicas. Además, la demanda de dólares suele ser superior a la oferta del BCRA. El déficit fiscal también presiona sobre la cotización del dólar. Solucionar esto va a llevar mucho tiempo, y para eso la sociedad debe llegar a consensos básicos en pos de estabilizar el tipo de cambio y reducir la inflación. Asimismo, desde la política se deben diseñar planes que alienten la producción.

El capítulo “Bienes de capital, un sector productivo estratégico” de Carlos Faustino García expone la necesidad que tiene el país de exportar bienes de capital. La producción de estos es la que mayor mano de obra ocupa y además exportarlos genera muchísimos efectos multiplicadores. Para lograr vender estos productos fuera del país, la cancillería junto con otros actores del sector público debe elaborar programas en conjunto con las pymes, potenciando las capacidades exportadoras.

Marta Nesta en “Integración o grieta, reconocernos en el otro para ser nosotros” indica que existe una grieta en nuestro país desde aquel binomio “civilización o barbarie” que implicó un genocidio en nuestro continente. Este conflicto supera las fronteras. Frente a esto, se hace necesario deconstruir el discurso hegemónico, logocéntrico y eurocentrista de la historia oficial, romper con la negación del otro y activar el discurso de fraternidad.

En “Comercio exterior argentino: un análisis de economía política internacional”, Atilio Berardi expresa que América Latina sufre problemas sanitarios, de seguridad internacional y económicos que se potencian y retroalimentan. El Mercosur pasó a ser en la década del 80 el centro de la estrategia comercial internacional y puso fin a la histórica rivalidad con Brasil. Sin embargo, en la última década el comercio intra-Mercosur experimentó altibajos y se evidenció una competencia entre los países integrantes por los mercados a los cuales proveerles materia prima. Se formó una gran relación comercial del bloque con China, pero esto trae problemas en cuanto a la competencia en el mercado de manufacturas y el Mercosur perdió su sentido primigenio. En este contexto, plantea que este organismo debe renacer con un proyecto renovado para poder prosperar en este mundo hiperglobalizado.

En el capítulo siguiente, Victorio Taccetti entrevista a Diego Tettamanti sobre el pasado, presente y futuro del Mercosur. El aspecto principal que Tettamanti señala es que para llegar a un proceso de integración tal como lo hizo la Unión Europea, Argentina y Brasil, los dos países más grandes del bloque sudamericano, deben lograr una planificación que se respete y que reconozca los intereses del otro.

Alberto D'Alotto y María Florencia Segura escriben "Dos años de política exterior del gobierno del presidente Alberto Fernández". Establecen que, si bien se encaró una política amistosa con Estados Unidos, la situación con la región latinoamericana fue más dificultosa por la existencia de gobiernos que no eran ideológicamente afines. El presidente Fernández sí obtuvo una buena relación con China, país del cual consiguió financiamiento. Se reiteró la tradicional defensa del multilateralismo y la cooperación entre los estados para hacer frente a las problemáticas mundiales. También se priorizó el robustecimiento del Mercosur, la CELAC y la reconstrucción de la UNASUR.

Andrea Rovelli en "La educación universitaria y la cultura como políticas de Estado para la integración y la inclusión social" nos cuenta que existe una gran crisis educativa en América Latina. La inmovilidad social es una de las peores características de la región, pero Argentina se ha destacado por las posibilidades de ascensos sociales mediante la educación. No obstante, en los últimos años las evaluaciones del nivel educativo como las pruebas PISA están siendo cada vez peores. En este contexto, es vital construir un pacto social en el cual todos los actores sociales y políticos se comprometan a sanear el sistema educativo y a promover nuestra cultura.

Myriam Feldfeber en "El sistema educativo argentino: entre la persistencia de la desigualdad y un federalismo en crisis" afirma que las lecturas de las crisis se vinculan a los diferentes proyectos sociales y educativos en disputa. Existen desigualdades educativas en torno a las condiciones de vida de la población, al carácter selectivo del sistema y a la organización federal del país. El mercado no puede dar respuestas a estos problemas. Es el Estado en sus diferentes niveles con la comunidad educativa quienes deben generar las condiciones para superar tanto los problemas históricos como los actuales y garantizar el derecho a la educación de calidad.

Diego Lawler y Leandro Giri en "El sistema argentino de ciencia, tecnología e innovación: diagnóstico y prospectiva" remarcan que no hay sistema de ciencia, tecnología e innovación que sea completamente independiente de un proyecto de país. El futuro del sistema de ciencia y tecnología dependerá de la estabilidad del país y de cómo se resuelvan los problemas estructurales. El gran

desafío pendiente del sector es el aumento de la inversión en estos temas por parte del sector privado.

En "La justicia en problemas", Federico Delgado denuncia que no hay costos por no cumplir con los plazos de la justicia, y eso otorga oportunidades para hacer usos privados de las leyes. Además, no existe autonomía del aparato judicial ya que este tiene relaciones informalmente institucionalizadas con el aparato político que a la vez tiene sus vínculos con el empresariado. El poder judicial tiene la facultad de bloquear políticas públicas mediante la acción de amparo, realizándolo muchas veces a la medida de intereses particulares. A pesar de que la ciudadanía ve esto como una injusticia, estos problemas son un gran incentivo a las elites políticas para no transformar la cuestión judicial.

El libro se cierra con el capítulo "Navegando en aguas convulsionadas", de Victorio Taccetti. Aquí se explica que el neoliberalismo irrumpió en Latinoamérica a partir de las crueles dictaduras militares. El predominio de las grandes fortunas a partir de este proceso provocó en los ciudadanos de a pie un desencanto con la clase política en general y se fueron vaciando de contenido las democracias. La financiarización de la economía impuso un núcleo de capitalistas cada vez más chico y poderoso. Ante esto, se necesita una conducción inteligente, pragmática y seguida por una gestión estatal de calidad que concrete en los hechos las directivas de la conducción.

Particularmente, cada uno podrá hacer una lectura diferente y proponer otras soluciones a las brindadas por los autores que escribieron en este libro. No obstante, resulta fundamental hacer frente a los problemas que aquí se mencionaron, que son dificultades de nuestro país y de nuestra región que nadie niega. *¿Otro futuro es posible?...* es una invitación a pensar la solución y a creer que esta sí existe. Nos invita a creer que Argentina y América Latina tienen una salida de sus problemas que nos incluye a todos y todas.

